

PERDIDA DE UN AMIGO

Nuestra Sociedad lamenta profundamente el fallecimiento de uno de sus miembros: el DR. ROLANDO LARA Y ZAVALA quien hasta el momento de su muerte desarrollaba una intensa labor - tanto en investigación como en docencia.

Fuó miembro fundador de la Sociedad y siempre participó de una manera muy entusiasta en las actividades de la misma, - interviniendo no sólo en los congresos anuales sino también en simposios y mesas redondas, así como contribuyendo valiosamente con esta revista.

Su carrera es un ejemplo de lo fructífera que es la relación entre la ingeniería y las ciencias biológicas. Obtuvo la licenciatura en Ingeniería Mecánica y Eléctrica en la UNAM en 1974; desde entonces demostraba su inquietud por - los problemas biológicos presentando una tesis sobre un modelo electrónico que simulaba un circuito de células nerviosas.

Continuó sus estudios, obteniendo en 1977 la maestría en fisiología en la facultad de Medicina de la UNAM, en esta ocasión desarrollando un trabajo sobre modelos matemáticos de la plasticidad de la función neuronal. En 1981 recibió el - grado de doctor de la Universidad de Massachusetts en Amherst en Ciencias de la Información y la Computación.

A su regreso a México se incorporó al Centro de Investigaciones en Fisiología Celular de la UNAM. Su investigación - se centró en modelos de la conducta motora de anfibios como respuesta a estímulos visuales. En estos años Rolando desarrolló una enorme labor de formación de estudiantes diri--

giendo nueve tesis de licenciatura, dos tesis de maestría - en la UNAM y una de la UAM, en donde además participó en la estructuración y planteamiento de la maestría en Ingeniería Biomédica.

Su generosidad, optimismo y amplitud de miras se reflejan - en su trabajo docente donde siempre supo atraer y motivar al estudiante de ingeniería hacia las ciencias biológicas, en particular a problemas neurobiológicos.

A Rolando muy raramente se le veía de mal humor. Su trato era suave aunque defendía sus ideas con vehemencia y jamás rehúsa una discusión sobre temas que le interesaban. Tenía 35 años cuando la muerte lo sorprendió, cortando así una - vida hermosa tanto académica como humanamente.

Al colega y amigo Rolando todos lo extrañaremos.
